



EL AMOR EN LOS TIEMPOS DEL ESTALLIDO
Hugo Baronti Barella / CHILE Octubre 2019

A Gustavo Gatica

“Dime, por favor, ¿qué ves?
los helicópteros y sus luces dan vueltas
como siempre, buscando para destruir...
los cascos recorren las avenidas
las botas pisotean las flores del jardín

Dime, por favor, ¿qué ves?
Una noche de balas trazadoras
como siempre, buscando para destruir
las barricadas aún no se apagan...
y la gente no abandona sus puestos de batalla

Dime, por favor, ¿qué ves?
Veo tus manos enlazadas a las mías
como siempre, unidos en la lucha
Tu cuerpo pintado con polvo de estrellas
Tus ojos, iluminados por la Luna”

7 de diciembre a las 22:27

Mi agradecimiento a:

Adriana Faunes Peña, Alejandra Martinez Herrada, Alejandra Torres, Alvarez Gonzalez Luis Alfredo, Amaranta Molina, America Morena, Anahata Beltrán, Andrea Duran Baronti, Andrés Herrera Pagliettini, Angelica Rodriguez Garcia, Anthonella Anahis, Arar Mando Castillo, Axel Pickett, Ber Waira, Candelaria Acústica, Canela M. Godoy Vargas, Carmen Andrea Mantilla, Carmen Gloria, Carmen Rodriguez, Carolina Contreras Berrios, Carolina Galaz, Castro Anna Victoria, Cecilia Alarcon Gallardo, Cecilia Gajardo, Chelo Riestra, Claudia Sanhueza Foschino, Cleo Puerto, Cortez Negro Rodrigo, Cynthia Katharsiana Kinthos, Dafne Pozik, Dani Bruna, Dánica Yaksic, Daniel Rodriguez, Daniela Paz, Daniela Paz Riquelme Echeverría, David Gualteros Lesmes, David Trujillo Álvarez, Dayana Guzman, Dayanna Labra, Debora Ruiz-Tagle, Edith Piaff Peña, Eduardo Aranda Abarca, Eduardo Arriagada, Eduardo Enrique Toro Jara, Eliana Ximena Orellana Maturana, Elisa Cristina Packard Villagra, Elizabeth Araneda Lopez, Elizabeth Cordone, Elizabeth Lemus Navea, Enrique Herrera Noya, Esteban Nuñez, Evelyn Mierzejewski Fernández, Fernanda Villanueva Lavín, Fernando de la Vega, Francisca Valenzuela Urrea, Francisco Gajardo Banegas, Gabriela Andrea Soto Cespedes, Gemviolet Espinosa, Georgina Aranguiz, Gladys Delgado Guadal, Gonzalo Parra Enríquez, Guillermo Rafael Pulgar Lira, Gustavo Meneses Pinto, Hector Luis Bravo Illanes, Ingrid Cordova Bustos, Isabel Martina Isidora, Ivette Rapaport, Jacqueline Zlatar Parvex, Jaime Garcia Vera, Jeannette Aguilera Alzamora, Jhordana Aguirre, Jorge Patipelao Maitencillo, José Miguel Rodríguez, Juan Carlos Mege, Juan José Parra Pino, Juan Soto, Juanita Droguett Mancilla, Juli Línea Tierra, Julieta Díaz Pérez, Julieta Maureira Lagos, Karen Macaya Nuñez, Karla Daniza Gonzalez Cortes, Kat Madrid, Kathoro Henao, Katina Aura, Katrinna Katt, KillBill Sabel, Lilian Arena, Liliana Romo, Lissette Tampier, Livia Grácola, Lorena Gema Oñate Salinas, Loreto Perez Diaz, Luis Altamirano Franco, Luis Eduardo Gonzalez Cerpa, Luis Flores Iturrieta, M.Patricia Rodriguez Toledo, Ma. José Ibarra, Magalhanicux Osvaldo, Majo Lanzos, Manuela Sezonov, Maramar Reartigas, Marcela Carvajal Cantero, Marcela Sandoval Espinoza, Marcelo Ayala, Marcelo Balbonti, Margarita Jara, Margarita Munoz Munoz, Margarita Valenzuela Muñoz, Maria Alejandra Paredes Cardenas, Maria Angelica Sepulveda Carrasco, Maria Antonieta Cortes Giugliano, Maria Carolina Contardo Ulloa, Maria Elena Carrasco Sepulveda, María Inés Navarro Brain, Maria Luz, Maria Paz Ramirez Cuevas, María-Soledad Flamm Zamorano, Marina Arrate Palma, Marion Schroder, Marjorie Duff, Marta Rodriguez, MDolores García, Millaray Flor De Oro, Mirella Vargas, Miriam Natalia Traslaviña Huerta, Monica Viveros Carrasco, Nelly Del Pilar, Nelly Urrutia Gajardo, Nena Araya, Odi Mágica, Óscar Antonio Pérez Garviso, Oscar Plaza Díaz, Paola Correa Galaz, Paola Ruiz, Patricia Alejandra Ulloa Sepulveda, Patricia Salinas, Patricia Tatiana Rodriguez Castillo, Patty Hipsher, Paula M Maragaño, Paula Medina, Paula Monares Guajardo, Paula Phillips Eyzaguirre, Paula Santis, Paulina Contreras, Pedro Luque, PlumaVeloz De Los Rayos, Purísima Hermosilla Espina, Rafael Luis Muñoz Urrutia, Roberto Pérez C., Romina Mía, Roxana Lecaros Etcheverry, Sandra Fernandez, Selva Rodríguez, Sergio Bergmann, Sland Toledo, Sofía Bascuñán, Sol Carrasco Silván, Solange Moret, Varinia González Berrios, Vecky Lobos, Verónica Letelier, Veronica Paredes, Veronica Ramos, Veronica Ramos Valenzuela, Veronica Tapia Silva, Veronica Venegas Gutierrez, Víctor B. Faúndez Godoy, Victoria Guerra Reyes, Vlyn Ptrc Zñg, Wendy Wolf, Yanko Rosenmann, Yasna Muñoz Cornejo.

TIMELINE

29 de noviembre a las 10:23

Yo sabía que no debía enamorarme de una mujer que no tiene facebook. Yo sabía que no debía ser sociable esta primavera, con tantos despertares. Que no debía salir de mi ermita. Debí seguir hibernando como oso, seguir con mis esculturitas y con mis textos irracionales. Yo sabía que no debía cambiar la ficción tan cómoda por la realidad tan espesa y rasposa. Que no debía enamorarme de una mujer que tiene cicatrices en el alma, que la hacen desconfiar hasta de su sombra. Lo que no sabía era esa sensación de dolor tan fuerte que se lleva en el pecho, permanentemente, y que nunca antes alcancé a experimentar. Se lleva como una mochila con piedras, como maletín de gasfiter. Como la maleta con oro que tiene Piñera en la puerta de su casa, listo para salir de chasca. Yo sabía tanto sobre el amor, y no me sirvió de nada. Ahora deambulo por calles poco iluminadas, las prefiero. Ahora encuentro lunas famélicas y despreciables que veo por el rabillo del ojo, mientras intento perderme en las barricadas de noviembre. Las luces de la ciudad me ayudan ocultando su estrella. Yo sabía que nunca debí regalarle esa estrella. Porque, aunque no la veo, sé que está ahí, y me sigue a todas partes. Me vigila, me atormenta, recordándome sus manos espigadas, su centenar de tatuajes, su risa irónica, sus exabruptos, sus celos patológicos.

Quien diría que por amor he debido dejar de mirar al cielo. Yo sabía que este amor me costaría caro.

¡Ladrona!, ¡me robaste el cielo!.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220468359918489>

30 de noviembre a las 13:15

Y me dediqué a estudiar sobre el Amor. El enamoramiento. Y el concepto del desamor, que sospeché era lo que me competía. Y descubrí que la etapa del Desamor consideraba Negación y aislamiento, luego Ira, después Negociación, para terminar en Depresión, y luego salir a flote y lograr la Aceptación. La dura realidad del largo Olvido. Leí sobre el Síndrome del corazón roto, sobre el Duelo de amor... Hasta que me encontré con un concepto interesante: Amor incondicional. Algo ya había intuido. El Agapē (en griego: ἀγάπη). Querer el bien de la otra persona por sobre todas las cosas, sin importar las consecuencias, porque se ama su esencia. Y entendí que era eso lo que debía asumir, si mi amor originario era verdadero. El Amor incondicional era la mejor salida. En este caso no hay duelo, porque no se deja de amar, solo que no recibes nada a cambio. Pero eso tiene mucha lógica si pensamos en la vida como una oportunidad para dar, regalar, ofrecer, entregar. En fin. El único tema es que este amor si que es para toda la vida... porque amas una esencia, que permanece intacta, e incluso, a medida que pasa el tiempo se pone mejor. Tu memoria va puliendo ese diamante. Y aprendes a vivir con esa presencia ausente. La vez a tu lado, cada mañana, a cada rato... se transforma en tu fantasma personal. Y claro, robaste algo de esa otra alma, que te acompaña... (¡Yo también soy un ladrón!). Y al final se entiende que esa capacidad de retener la esencia de esa alma, es un regalo inesperado que obtenemos quienes somos capaces de amar incondicionalmente.

"Todo amor é sagrado" canta Milton Nascimento. Qué gran verdad.

Aprender a amar, aprender a amar, esa es la tarea del hombre.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220477904517098>

2 de diciembre a las 00:45

A veces sueño que estoy en mi refugio de montaña, y llega. Por alguna razón logra pasar todos los portones y puertas. Sigilosa, con la complicidad de Leika. Entra. Se acerca a mi cama, me pone un dedo en mis labios para que el silencio sea el que hable... y se mete conmigo en la cama. Nos abrazamos. Nos besamos. Yo ordeno su pelo con mis dedos. Me susurra al oído. Me dice que me ama, que siempre me amo. Se me caen unas lágrimas, como macho que ha superado su rol de patriarca. Le saco lentamente la ropa innecesaria. La acaricio. Beso su cuello, sus manos. Sus ojos. Le susurro al oído. Le digo que está todo bien. Que nada ha cambiado por mi parte. Que la entiendo, como si fuera parte de mi alma. Ella besa mis ojos húmedos. Mi frente. Acaricia mi pelo, como una fémina que ya sabe comprender a un macho que perdió el miedo a ser vulnerable... Pero todo sueño - como tal - se interrumpe... A veces despierto y la busco, y ella no está por ninguna parte. Y debo enfrentar la cruda realidad, de que vivo en un universo en el que no está conmigo. Que una vez más, como toda revolución, se trata de un proyecto irrealizable. Un horizonte: mientras más cerca, más lejos. La utopía inalcanzable. El sueño imposible del Quijote. La quimera de Chaplin. Las sombras platónicas de la caverna. Una galaxia, tan infinitamente distante.

A veces sueño que estoy en mi refugio de montaña, y vuelve.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220493103737069>

4 de diciembre a las 07:01

Voy llegando en mi camioneta, me bajo a comprar los últimos pertrechos para llevar a mi cabaña, y a boca de jarro, en la puerta del almacén, me encuentro con ella... nos miramos... se detiene, se ríe, yo me quedo atónito por unos segundos... me bajo los lentes de la cabeza para cubrir mis ojos, le sonrío con una expresión probablemente insípida, al no poder reaccionar racionalmente... paso por su lado, le digo hola, pero sigo... ella se voltea, me dice Hugo, espera... me detengo nervioso... se acerca... una de sus manos toma la mía, y con la otra me quita los anteojos, me toma del cuello y me besa... un beso absolutamente tierno, dulce, prolongado, de amor... yo cierro los ojos como respuesta natural, sintiéndolo todo... amándola, como siempre... y al minuto los abro, y como todas las mañanas, veo el techo de mi pieza... y me levanto con la sensación de tener que vivir nuevamente un día más sin ella.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220512733107791>

4 de diciembre a las 08:40

Han pasado varios días desde que cortamos la comunicación. Su whatsapp ya ha bajado lo suficiente como para transformar el tiempo del scroll en un dolor adicional, al darme cuenta que la vida digital también transcurre sin ella. Su último email ya está en una página que se pierde entre el spam, las ofertas y los correos automáticos de mis proveedores. La vida on line me recuerda - más que nada - que hemos cortado el enlace. No sé porqué me duele tanto constatar esto... debe ser por mi condición de nerd o de hacker...

Pero sigo duro como piedra, soportando estoico la distancia abismal que se constituye entre su existencia corpórea y mi humanidad virtualizada. Solo tengo ese pedazo de ser - una pizca de alma - que logré robarle, y que ahora me acompaña, principalmente en los sueños. En ese universo paralelo en el que estoy con ella, y que a ratos se transforma en el más real de los que tengo disponibles. Ahí es donde me instalo, por horas. Ahí es donde quiero pasar el día. Porque, además, es la sociedad donde no hay desigualdad, represión, explotación... si he de soñar un mundo con ella, porque no imaginarlo también como la sociedad perfecta.

Te estoy amando. Mi rayo de luna. Te sigo amando.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220513231200243>

La historia

< 1 >

Lunes 7 de octubre

Nuestra relación comenzó un día de octubre. Venía llegando por la Estación U. de Chile a participar en el lanzamiento de un libro, y cuando subo las escaleras, ella viene en sentido contrario, bajando, nos miramos, me sonrío, yo le devuelvo la sonrisa... fue un flechazo absoluto, la ame cuando la vi, no puedo explicar con palabras lo que me pasó... y al llegar arriba pienso que no puedo dejar pasar esta situación, me devuelvo, voy raudo al sector de acceso, veo que ella ya ha pasado con su tarjeta Bip... estoy decidido a abordarla... toco mi bolsillo y recuerdo que no tengo saldo, y pienso rápidamente, si me voy a recargar la voy a perder... entonces, ahí es cuando me decido, y me voy a los torniquetes, y simplemente salto... unos escolares que venían atrás me imitaron, y saltaron conmigo... y ahí comenzó todo... fue un día 7... la historia de amor jamás contada...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220513009154692>

< 2 >

Logro bajar a la mezzanine, reduzco la velocidad de mi caminata para no asustarla. Me acerco tranquilo, me pongo a su lado y le digo hola. Ella me mira con ojos extrañados... pero se ríe... ¿me estás siguiendo?, me pregunta... pero sin gesto inquisidor... si... no... le digo casi tartamudeando... es que te vi y me pareció que nos conocíamos de antes... ¿de dónde?, me pregunta... de algún sueño, le respondo entregado... ella se vuelve a reír... a los segundos veo mucha gente que está evadiendo el pago y en segundos se llena de estudiantes gritando... dame tu whatsapp, le digo apurado, por la gente que comienza a colmar la estación, los guardias que venían tras de mí, y el tren que venía llegando... ¿para qué?, me dice... para invitarte un café o tal vez para enamorarnos... (repetí el diálogo de El Día de la Independencia 2, no se me ocurrió nada mejor...) Me dicta su número, los últimos no los alcancé a escuchar... se sube al tren, y yo quedo en medio de estudiantes eufóricos que gritan ¡evasión!, ¡evasión!... la veo partir tras el vidrio, nos miramos... igual me sentí afortunado... tenía su número, o gran parte de él... mi corazón despertaba, junto a tantos que estaban a mi lado...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220513100836984>

< 3 >

Y casi sin darme cuenta, me veo en medio de centenares de estudiantes gritando eufóricos... y para no ser menos, comencé a gritar con ellos, en parte por la euforia del hallazgo amoroso, y en parte también, por la afinidad natural que tenía con esa juventud encabronada, esa juventud que estaba diciendo basta a los abusos, al maltrato del Estado. Después de todo, yo ya había comenzado la evasión del sistema financiero, del SII, de la ciudad neoliberal, de la vida de consumo exacerbado. Y no pasó mucho rato para que comenzara una manifestación bastante fuerte, donde los guardias debieron hacerse a un lado. Pero no me sorprendió. Era cosa de tiempo para que se produjera esta protesta espontánea, pensé. Ya había leído de otras protestas, en el último tiempo, en algunos paraderos de micro, en las que la gente igualmente había explotado. Ese día comencé a vivir en estado amoroso. Y claro, me uní a la protesta, que comenzó a extenderse, como un reguero de pólvora.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220513403964562>

< 4 >

Con el cagazo generado me olvido del lanzamiento del libro. Me devuelvo a casa. Llego, repaso toda la situación, el encuentro con esa mujer tan preciosa y especial... ¿porqué no me subí al tren con ella? de puro imbécil, o tal vez fue para mejor, se habría asustado... Anoto los números que alcancé a retener... me faltaban dos números... 9xxxxxx (x)(x)... eran solo dos números, pero eso significaba 100 combinaciones posibles... del 00 al 99... me hice la lista... y la cargue en los contactos de gmail y luego los cargue en WhatsApp, de manera automática (de algo que sirva ser computin). Redacté el texto: "Hola, nos conocimos en el metro, te hablé de tomarnos un café, la situación en la estación terminó en protesta... ¿llegaste bien a tu destino?"... algo suave, pensé, y que denotaba preocupación de mi parte... no podía fallar... puse el mensaje a cada número, uno por uno... reconozco que casi aborto la tarea... era muy tediosa, pero recordaba el encuentro casi mágico, y seguía... tuve varias respuestas: "no soy yo amigo"; "vivo en Arica"; ¿perdona, qué metro?... hasta que por fin recibo un "Hola"... en el número 38... Hola, respondo... pensé que no habías escuchado el número, me dice tierna, y demostrando interés... ¡tate!, dije yo, es ella.... y me pare de la silla y comencé a bailar... mientras en la tele se emitía una noticia, con las evasiones masivas en el metro...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220523697741900>

< 5 >

Le respondo luego de unos minutos... si, es que leí tus labios, le digo sonriente... me encantó el encuentro, ¿porqué lado de la ciudad circulas? le pregunto, con temor de que todo llegue hasta ahí, por lo que significaba la pregunta, pero mi ansiedad era más fuerte que mi capacidad de redacción controlada... Igual, me arrepentí de preguntarle eso tan rápido... pero ya estaba hecho... era peor un "borrar para todos"... pasan varios minutos, demasiados... y no me responde... me estará googleando, pensé, habría sido lógico... y nada... pasa un par de horas... y nada... cagué, pensé... hasta aquí no más llegamos... fue bueno mientras duró, pensé... y esa noche me acuesto con la tele mostrando a los cabros "delincuentes" evadiendo el metro y la sensación de que había iniciado el día con un gran salto, y lo había terminado con un mal paso...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220524824250062>

< 6 >

Martes 8 de octubre

Al día siguiente estaba todo olvidado, si no es porque escucho que las evasiones siguen... En mi muro fb la gente expresa solidaridad con los evasores. La actitud se va imitando y multiplicándose, en otras estaciones, de otros colegios. Miro mi whatsapp y para mi sorpresa veo el número 3 en el diálogo con ella... tenía tres mensajes sin leer de la mujer de la que me había enamorado infantilmente el día anterior... abro el chat, y leo... vivo y trabajo en Providencia... y tú... ?... Y no lo podía creer... me estaba respondiendo... y además vivía cerca... Ñuñoa, le digo... estamos cerca... pasa un rato y nuevamente sin respuesta.... impaciente, le tiro la frase: tal vez podamos concretar lo del café... y a los segundos me responde... me gustó más lo de enamorarnos... Noooooo.... no lo podía creer... su respuesta me volvió loco... una mujer decidida, directa y sin ambigüedades, y no era Tinder... era el sueño del pibe... y para no ser menos le digo...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220524853890803>

< 7 >

Bueno, por mi parte eso lo daría por sentado.... me enamoré cuando te vi, le digo decidido... (yo sabía que era mejor demostrar interés concreto, para que el motivo del diálogo estuviera claro desde el principio y no dar lugar a películas de otro tipo) - En serio... oh, me dice, jamás me habían dicho eso... (la sentí algo emocionada)... (pasa un minuto) pero seguro le dices eso a todas... (parece que es algo insegura, pensé). - No, le respondo, no acostumbro a decir estas cosas, y de hecho, creo que jamás en mi vida lo dije, aunque probablemente lo viví, pero es primera vez que lo verbalizo... - Te enamoraste muy rápido, me dice, aún no nos conocemos, soy una mujer muy compleja, de verdad vas a querer conocerme antes de enamorarte... (Dejo pasar unos minutos) - Bueno, partamos por el principio, juntémonos y nos conocemos, ¿te parece?... - Bueno, me dice... - ¿Qué tal algún boliche de provi?, le digo para facilitarle las cosas... - Me parece bien, en el Ramblas, pero tendría que ser el viernes, a las 20, ¿puedes?... me dice con seguridad... - Claro, ajusto mis temas y estoy allá, le digo entusiasmado... Chau. Chau.

Podía ver que ella era muy práctica y directa. A pesar de su inseguridad, daba cada paso con decisión y asumiendo un buen porcentaje del control del diálogo. Evidentemente se trataba de una mujer madura o con experiencia, lo que es muy bueno en estos casos, de relaciones sociales sin conocerse o sin ningún antecedente previo. Esa noche me dormí muy tranquilo y contento, viendo además que los estudiantes seguían evadiendo el metro, y la locura se ampliaba a todas las estaciones y por diversos grupos de jóvenes de distinto nivel social. Algo estaba comenzando en mi biografía y algo también comenzaba a ocurrir en el país.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220525389384190>

< 8 >

Ese fue nuestro primer diálogo. Estaba muy entusiasmado, frente a la posibilidad de conocer a la mujer que me había dejado marcando ocupado. Era linda y además, tenía una actitud muy interesante. Esa noche me entero que los estudiantes habían seguido realizando actividades de evasión del metro. Abro mi compu y me conecto al facebook. Las noticias iban y venían. Las críticas de la gente eran contundentes, defendiendo a los cabros. Se las traían estos niños y niñas del Instituto Nacional principalmente, dicen que también habían del INBA y del Liceo 1, los “emblemáticos”, que luego se extendió a muchos otros liceos públicos. Leo que la empresa Metro reaccionó estableciendo accesos controlados en las estaciones, en coordinación con los pacos, y presentó una denuncia a la fiscalía. Pero los estudiantes seguían peleando, llegando a los accesos como verdaderas hordas, imposibles de atajar. Los pacos reprimían con fuerza mientras podían. Los teléfonos comenzaron a captar múltiples situaciones. Niñas con sus jumpers rajados, niños apaleados, estudiantes de todas las edades pasados a “fiscalía”... todos nosotros adultos, eramos testigos vía redes sociales, de la entereza y decisión de estos muchachos y muchachas que estaban sacando la cara por la dignidad en este país.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220532675886348>

< 9 >

Viernes 11 de octubre

Pasa el miércoles, el jueves... yo imbuido en la escritura de la novela Humanes, y siguiendo las noticias sobre las evasiones, que estaban muy sabrosas... hasta que llega el día D. El viernes por el futuro, decía yo. El encuentro con la doncella de la que no sabía ni su nombre, para no parecer preguntón. Durante el día, me preparo para el encuentro como un ninja que hace lo suyo para el combate. Busco en google los temas que son infalibles para entretener... nunca es malo un refresh sobre conversaciones de la gente "normal"... voy a la peluquería a repasar mi corte sudaca, con media cabeza pelada casi al rape. Pasé incluso por el podólogo... por si las moscas, como dijo Luis Corvalán... Pero igual me sentía inseguro. No podía llegar e improvisar. Abro el whatsapp y le digo, hola, mi nombre es Hugo Baronti, por si acaso. Se lo dije así, con nombre y apellido.... Al rato me responde. Ah, sí, el mio es... XXXXX XXXX XXXX. ¡Tate!, con esa info me puedo nutrir. Busco rápidamente en Google... y con su nombre entrecomillado obtengo solo 8 resultados... o sea, nada, la mujer no dejaba rastro digital... me voy a la sección de fotos para intentar identificarla, y la veo... llego a su perfil en Instagram, deduzco que trabaja en el campo de la moda... ya... complicado... yo rechazando el consumismo neoliberal y ella en la industria de la moda... un dato para la causa. Recojo su nombre completo y vuelvo a googlear. Me aparece su RUT en un documento PDF de algún tipo de informe de transparencia del sector público. Me voy al sitio web donde puedo sacar la edad por el RUT: 30 años. ¡Conchemimadre! ¡Treinta años! Y yo a punto de cumplir los 55. Son 25 años de diferencia. Voy a dejar pendiente la reflexión que tuve sobre este punto, da para largo. Abro un sitio web de los signos zodiacales y según la aproximación de su fecha de nacimiento veo que es Géminis, pero es un dato para confirmar. Se sabe que entre géminis y escorpión no hay mucha afinidad... la noche y el día... si fuera Zulma, seguramente abortaría el encuentro, pero, al igual que Neo, yo no creo en el destino...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220534341327983>

< 10 >

Me baño. Me pongo mi tenida de Jinete Negro... y parto al bar. Preferí llegar un rato antes para ambientarme en el sector. El tiempo es un factor a favor, para un escritor que destina su día a perderlo entre las letras y los archivos digitales. Me siento en una mesa temporal en el bello Bar. Pido una "Carafe d'eau", una manera elegante de pedir solo agua. Y de pronto la veo parada en la puerta. Suspiro. Puedo observar la fisonomía que me hizo ver estrellas. Alta y delgada como modelo de pasarela, cuello de bailarina, tatuajes en ambos brazos y piernas. En realidad, eran muchos tatuajes, hasta en los dedos de sus manos. Pero muy elegantes. Lucía una jardinera negra, y zapatillas informales. Lo más impactante fue su pelo. Se había peinado hacia el lado, con un piche que sostenía el mechón, igual a mi maniquí Nicol o una mujer de los años 50. Me mira de lejos y me sonrío. Me paro, y me aproximo a recibirla, como un total gentelman. Con lo que creo atiné fue decirle: eres la inspiración de Modigliani. Se ríe. Elegiste mesa, me pregunta... no, esperaba que tú lo hicieras, le respondo cortés. Me da lo mismo, me dice, dándome espacio para que tome la iniciativa... ok, llamo al garzón y le digo mesa para dos... la mejor, le digo... como señalando que existe la probabilidad de una buena propina... a veces estos weones te ponen al lado del baño, de puro maracos... Si das la señal de que hay lukas, te atienden muy bien... es un código que aprendí en los restaurantes de España. Nos sentamos... y comienza a hacerme preguntas incisivas y al hueso... qué estudiaste, de dónde eres, a qué te dedicas... y cada respuesta implicaba preguntas adicionales, como profundizando... era una máquina... Supuse que debía someterme al interrogatorio, por la forma en que nos habíamos conocido. Respondía rápido y seguro, para no dar pié para que creyera que estaba mintiendo y en realidad era uno de esos giles conquistadores al cuete... Porque, en realidad, era todo lo contrario... por cada minuto de diálogo me enamoraba más y más. Por supuesto que me gustaba su estilo, su onda, su rostro, pero había algo, una esencia que me ligaba a ella de una manera extraña. Esos casos en donde la intuición te dice que será alguien muy importante en tu biografía.

En medio de nuestro diálogo exploratorio, vemos gente corriendo por calle Manuel Montt. Veo mi teléfono y leo que los evasores del metro comenzaban a dejar la escoba en las inmediaciones de cada estación. Los estudiantes, y ahora público general, seguían haciendo noticia. Para mi alma romántica y mi opción política radical, el mundo comenzaba a ser perfecto.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220534344968074>

< 11 >

La noche transcurre plácida. El diálogo distendido y entretenido. Saqué a relucir mis historias reales y ficcionadas. Siguiendo el manual de Carreño, no le hice preguntas sobre política, religión, no le pregunté con quién vivía, su situación sentimental, si tenía hijos... nada de lo que pudiera tensionar la conversa... Todo se basó en hablar de cosas "con sospechosa objetividad" como dice Benedetti. En realidad, le hice muy pocas preguntas personales, demostrándole que me interesaba ella, en su ser íntimo, más nada sobre su vida concreta. Podía ser pobre o rica, de buena familia o de las otras... de colegio élite o de los con número, del sur, del norte o de la estratosfera... nada me impediría intentar compenetrarme con su alma. Lo curioso es que no pensaba en sentir su piel y sus labios, con la obsesión calentona de siempre... solo tenía un fuerte impulso a abrazarla, porque igual la sentía vulnerable, como necesitada de un cariño de esos sólidos e incondicionales. Sabía que eso no se daría rápido y fácil. Sus relatos me indicaban que algo se interponía entre ella y el amor. Pero estaba preparado para un trabajo de hormiga. Me formé la idea de que era de esas típicas relaciones en que lo último que pasa es el sexo, pero que de tanto esperar, es grandioso. La dejé cerca de su depto que quedaba a solo unas cuadras. Nos despedimos con un beso en la mejilla, pero prolongado, esos que dicen "me gustaste y quiero volver a verte", al tiempo que gritos de gente, sirenas de pacos o de ambulancias le ponían la banda sonora a la escena. Estoy seguro que ambos sentimos lo mismo. (¡Mierda!, no le pregunté su signo...) Esa primera noche sería el puntapié inicial de una historia que terminaría calando huesos y con una gran cicatriz en el alma.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220534351968249>

< 12 >

Sábado 12 de octubre

Al día siguiente me despierto y lo primero que hago es mirar el WhatsApp. No tenía mensajes de ella. Capte que los esperaba. Había quedado enganchado, como se dice. Además del enamoramiento inicial concreto, ahora nacía la necesidad de seguir conectado.

Me levanto, abro la versión web y le escribo un mensaje de tipo protocolar: "Gracias por lo de anoche. Estuvo genial. Me encantó conocerte. Espero que nos volvamos a encontrar."... Pasan las horas y no me responde... que lata, pienso... al menos por educación debería responder... luego pienso en sus 30 años y tal vez no cacha sobre estos protocolos... el de dar las gracias después de una velada... nada que hacer... en la tarde, ya olvidándome de todo, recibo un mensaje... "Hola, quieres venir a esta actividad?" y adjunta un flyer con la convocatoria para ahora ya... excelente... me voy directo a la ducha, me visto y salgo corriendo en mi vehículo, dejándome llevar por la voz de la chica Waze. Llego muy rápido. Nada mejor que la inteligencia artificial para surfear en la ciudad. Estaciono. Me acerco al grupo de gente que estaba en una actividad de tipo showroom de ropa. Interesante. Entre medio la veo. Me mira, y se aproxima. Nos saludamos como dos amigos que ya se conocen. Qué agradable. Nos integramos al evento. No voy a negar que era fome, y que solo esperaba poder seguir dialogando, o simplemente estar a su lado. Y al fin termina. Salimos a un acceso y me dice, ¿me acompañas a mi casa?... y yo sorprendido le digo que prefiero irme a seguir escribiendo. Me mira con cara de disgusto, no puede ocultar su molestia. Mi jugada era no demostrar tanto, para que no se sintiera tan segura de mi. Una actitud media manipuladora de mi parte, pero necesaria para actuar con astucia. Ustedes me comprenderán, trabajo de hormiga. Y me insiste: "me voy a enojar si no me acompañas". En ese caso, te acompaño, le digo. Se relaja, y partimos en mi vehículo. Llegamos a su depto. Me siento en su agradable terraza, y me sirve un vaso de jugo. Y seguimos conversando igual que la noche anterior, casi como si todo hubiera sido solo una pausa, en este encuentro que comenzaba a extenderse, para mi total sorpresa y agrado.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220575608799644>

< 13 >

Domingo 13 de octubre

Llega la noche y me despido. Me voy a casa y duermo apaciblemente. En la mañana, no tan temprano, recibo un mensaje: ¿qué harás hoy?... me tomo un buen rato para responder... lo pienso bien (¿tres días seguidos?) y le digo: debo avanzar en mi novela... y no me responde... y no me responde y no me responde... según mi estrategia, yo ahora no podía ceder, insistiendo con un nuevo mensaje. Igual me preocupaba su comportamiento. Ella estaba desplegando una onda muy obsesiva para que nos viéramos, casi como una niña mimada, una *enfant terrible*... faltaba solo la pataleta si yo decía que no... igual era seductor e incluso excitante, pero tenía que mantener una línea... además, estaba el hecho de que debía cuidarme de sus altibajos emocionales, que de seguro ella los tenía... era géminis...

Y llega la noche y simplemente no responde. ¿Se habrá enojado?... cómo saberlo... De alguna manera existía la posibilidad de que al no seguir su ritmo, me estaba castigando con su indiferencia. Me daba y me quitaba a su arbitrio. Peligrosa actitud. Comenzaba a preocuparme el hecho de que utilizara esas artimañas para lograr sus objetivos. Pero mis ganas de estar a su lado, de conquistarla lentamente, eran muchas... Decidí no hablarle hasta que ella me hablara. Si esto se convertía en gallito, tendría que hacer fuerza, aguantar estoico y atenerme a las consecuencias.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220580303157000>

< 14 >

Lunes 14 de Octubre

Día 14. Comenzaba la semana y el mundo se ponía en marcha nuevamente. Los estudiantes seguían con sus protestas en las estaciones de Metro. Noticia que ya estaba ocupando gran parte de los titulares de la prensa oficialista y en redes sociales. En la tarde leo en El Dínamo que según Metro, las estaciones Cumming, Quinta Normal, Santa Isabel e Irarrázaval no tenían detenciones de trenes (por las protestas de usuarios). Debido a esto también se había cerrado la combinación con la Línea 3 en Irarrázaval. Mi tranquila estancia de escritor, en la comuna de Ñuñoa, era alterada comunicacionalmente por estos hechos de protesta urbana. De cualquier forma, tanta distracción mediática me permitía sobrellevar la distancia exasperante que se había establecido con mi cada vez más complejo amor. La ciudad comenzaba a convulsionarse, yo seguía escribiendo mi novela, y ella estaba muda, como una figura de porcelana.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220580338117874>

< 15 >

Miércoles 16 de octubre

Y así estuve varios días, soportando el silencio mutuo, pero impresionado por las protestas que llenaban mi bitácora de vuelo. El miércoles quede muy sorprendido al ver en la mañana un vídeo de una verdadera batalla campal entre usuarios y pacos, en la salida del metro Santa Ana. Por la tarde, las imágenes de gente echando abajo la puerta de acceso de la estación Plaza de Armas, que había sido cerrada para evitar los desmanes, circulaba por todas partes. La chusma digital se entusiasmaba con las protestas, al mismo tiempo que se indignaba al ver vídeos caseros que capturaban la represión: pacos sacando a estudiantes desde dentro de los trenes, apaleos en las escalinatas, niñas mostrando sus presas producto de la acción violenta de las fuerzas de "orden". Ese día miércoles quedé muy enojado con el gobierno y su actuar represivo. Eran prácticamente niños los que estaban siendo maltratados...

De pronto, mi revisión de las noticias se interrumpe con la llegada de un whatsapp que "senti" distinto. Era ella. Un simple hola. Me estaba saludando como si no hubiera pasado nada entre nosotros, y tampoco en la ciudad. Había cedido. Hola, le respondo. ¿En qué estás?, me pregunta... viendo las noticias de las protestas en el metro, le digo, con algo de rabia que dudo haya podido percibir a través del texto escrito... Ah, si, que lata, me responde, ojalá que paren los desmanes... Y en ese momento comprendí que ella era una persona con cero conciencia de lo que pasaba, o tal vez con la actitud típica de la persona afín al modelo. En otras palabras, constaté que me había enganchado con alguien contrario a mis ideas políticas... No tuve otra reacción que poner el diálogo en stand by, dejé mi teléfono en el living y me acosté a dormir. Por primera vez opté por silenciarla, por propia iniciativa. Sabía que sería incomprensible para ella, pero mi contrariedad me superaba. Me enamoré de una mujer que estaba lejos de lo que social, cultural y políticamente hubiera deseado. Este hecho sería determinante para lo que vendría.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220588772888738>

<16 >

Jueves 17 de octubre

A la mañana siguiente me levanto, y voy directo a revisar mi teléfono. Había un último mensaje dejado en la noche, en el que me pregunta ¿Estás ocupado?... Yo haciéndome el volado, le respondo con las horas de diferencia, "no, o sea, igual que siempre, escribiendo". Y por su puesto que no me responde... Me olvido, como en una actitud de no dejarme llevar por el juego que había instaurado y que yo comenzaba a comprender. Ya estaba firme y sintiendo que poco a poco controlaba el tema. Me pongo a trabajar. Reconozco que cada cierto rato miraba para ver si tenía mensajes, ninguno de ella. Yo deseaba con todas mis ganas que me hablara, que me dijera ven, quiero verte, que se transparentara, pero quería que fuera en un contexto de normalidad, de entrega concreta, con reconocimiento de nuestra atracción mutua, y no como se estaban dando las cosas, un tanto patológicas...

Llega la noche, y me pone un mensaje: estoy asustada... Le respondo inmediatamente: ¿xq? ¿q pasa?... Hay una inundación aquí en Providencia y me da susto, me dice... Prendo la TV y efectivamente se había producido la rotura de una matriz, lo que se sumaba a las protestas, a esas alturas bien extendidas en Santiago. Oh, que pena, le digo, en tono de consuelo... ¿necesitas algo, te puedo ayudar en algo?... Puedes venir, me responde... ¿Ahora?... Sí, me dice escuetamente.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220588782768985>

< 17 >

Ok, voy para allá... y parto inmediatamente... llego en unos minutos, y veo que la inundación en realidad era varias cuadras más abajo, a la altura de Seminario... me anuncio en portería, subo con el ascensor, llego a su puerta, me abre (estaba con una sensual pijama de seda cubierto con una bata semi transparente que alcanzaba a mostrar sus tatuajes), paso, cierra la puerta, me abraza, y llora sobre mi pecho desconsoladamente... qué pasó amiga, le digo con acento mexicano... tengo miedo, están pasando tantas cosas... sentí su cuerpo pegado al mio... pero nada que ver que me tirara al dulce... no habría sido correcto de mi parte, estaba completamente vulnerable y realmente asustada... ya, tranquila le digo, yo te acompaño... gracias, me dice, ¿quieres algo?... un vaso de vino podría ser, le respondo... me siento en el sillón, y ella se sienta a mi lado, se recuesta casi en posición fetal y me abraza, acurrucándose en mis brazos... estuvimos en esa posición casi una hora, hasta que nos quedamos dormidos... al rato despierto con ella preguntándome si me quiero quedar... si, le digo en tono solemne, como dando mi consentimiento a lo que vendría... me toma de la mano y me lleva al dormitorio. Me muestra el baño y me dice si quiero acostarme con ella... no me lo pidas dos veces, le digo risueño citando a Benedetti... duerme conmigo, me dice sensual... solo la quedé mirando... paso al baño, me lavo los dientes... salgo y ya estaba tapada en la cama... me quito mi ropa, me acuesto a su lado, nos abrazamos... estaba solo con sus bragas... el primer beso fue maravilloso... es extraño dar un primer beso sabiendo que terminará en sexo... y sentí lo que ya había soñado... Solo contar que fue tan bakan como lo había imaginado, porque fue con mucha ternura y pasión. Estaba naciendo un amor que ahora también era carnal. Dormimos toda la noche abrazados. Se había convertido en un ser del que no me podía despegar. Una mezcla entre niña mimada, mujer traumada y amante patológica... una locura. La peor mixtura posible de encontrar en un amor irresistible.

(El detalle de este encuentro lo publicaré con acceso restringido)

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220588808249622>

< 18 >

La abrazo, me pego completamente a su cuerpo. Ella busca mis labios mientras yo busco su cuello. Me agarra por la espalda mientras acaricio su pelo. Me tomo el tiempo para besar su rostro. Repaso sus ojos. Su frente. Mis piernas la abrazan, sintiendo el fuego que ya habitaba en su bajo vientre. Toco sus pies con los míos. Nuestros dedos se enredan. Nos besamos en la boca de manera suave. Volvemos a besarnos, esta vez con más detenimiento, recorriendo cada centímetro, cada poro. Toco sus labios con mis dedos, ella los toma y los besa y los chupa, demostrándome total entrega. Ambos emitimos quejidos suaves y sensuales, cada cierto rato, imposibles de inhibir o controlar. Toco sus pechos. Sus pezones erectos, perfectos. Los beso con mucho amor. Ella responde alcanzando mi pene que ya esta listo. Vuelvo a besarla mordiendo sus labios, su lengua, a ratos suave, a ratos intenso... le quito sus bragas mientras ella hace lo propio con lo mio. Quedamos desnudos con una sábana que comienza la retirada. Siento la humedad en su vagina. Me abraza con sus piernas pidiendo la penetre. Me aguanto, para llegar a un límite, jugando con el glande en la puerta de su clítoris. Ella se queja con más fuerza, intentando seducirme para que ingrese. Yo sigo esperando. Sigo disfrutando de su piel, su olor, sus sonidos. Me agarra del pelo, se acerca a mi oído y con tono casi sufriente me dice te amo, lo que para mí es imposible de resistir, y la penetro lentamente y hasta el fondo. Ella tiene su primer orgasmo con ese solo hecho. Me detengo unos instantes sin salirme. Le digo que la amo, que la necesito, que ya no puedo vivir sin ella. Toma nuevo impulso y se pone sobre mi, frotando su vagina con total perfección y delicadeza. Tomo su rostro con ambas manos, al tiempo que la beso, capturando sus labios que traigo hacia mi. Nos miramos fijamente. Siento sus piernas sobre las mías, su abdomen, veo su cara que muestra total amor. Se mueve sobre mi con un ritmo que me enloquece. Puedo sentir su interior como un corazón que abraza y oprime, como buscando mi semen, para que sea de ella, cada vez, cada vez. Continúa con perseverancia. Y continúa... Hasta que logra extraer todo lo que tengo, al tiempo que tiene un segundo orgasmo limpio, poderoso, gimiendo como una fémica que se realiza en el amor... Se abalanza sobre mí, cayendo con todo el peso de su delgado cuerpo. Y nos quedamos abrazados, moviéndonos con la mínima energía que sigue persistente, recogiendo hasta la última gota... pensando.... sintiendo... pensando... amándonos hasta el infinito.

Debe haber algún universo en el que quedó escrito lo que cada uno pensó en ese momento. ¡El amor existe!

Acceso limitado. <https://www.facebook.com/baronti/posts/10220589488866637>

< 19 >

Viernes 18 de octubre

En la mañana me despierto muy temprano, le doy un beso en la frente, le digo al oído gracias por todo, y me retiro sigilosamente. Había quedado tan prendido que no podía seguir en la cama. Tenía la sensación de que el trabajo estaba hecho. Yo la amaba, ella tal vez ya me amaba, era cuestión de tiempo para que termináramos como una pareja hecha y derecha, si todo seguía su curso normal. Yo estaba listo para eso. Y la euforia del éxito me puso sociable. Salgo a la calle y veo los diarios, me compro un café para llevar, y me siento en una plazoleta a leer mi teléfono. La ciudad estaba colapsando por el verdadero estallido social que ocurría, mientras yo me enamoraba cual quinceañero, sin comprender que el escenario urbano se había puesto complejo. Y por primera vez me pongo a pensar en lo que estaba ocurriendo, ahora como el sociólogo analista que soy.

La gente había estallado. No solo por su situación económica - histórica y actual - sino también, por la seguidilla de frases desafortunadas que funcionarios de gobierno habían estado emitiendo durante semanas. Si los hubieran contratado para decir estupideces, no lo habrían hecho tan bien. "Los escolares no tienen un argumento, no aumentó la tarifa para ellos" decía la Ministra de Transportes... frase que se sumaba a otras como ese llamado a levantarse y tomar el metro más temprano para pagar menos; los viajes al consultorio como espacio de vida social; llegar al trabajo de madrugada para evitar el taco; la idea de comprar flores porque estaban baratas; todos tenemos "la casita y dos departamentos" según el ministro de vivienda; o esa del llamado a hacer bingos para cubrir gastos de infra en escuelas públicas, mostraban la incapacidad de un gobierno para tener un mínimo de sensibilidad respecto de los problemas de la gente. Era un gabinete completo de gente que estaba viviendo en otro país o planeta. El agua ya había desbordando el vaso. Ese viernes 18 sería un momento político muy significativo postdictadura, como alguna vez lo fue también el histórico paro del 30 de octubre que le hicimos a pinocho.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220593242840484>

< 20 >

Y fue efectivamente un "viernes por el futuro". La protesta en el Metro se extendió a todas las estaciones, debiendo ser cerradas en su totalidad, a tempranas horas de la tarde. La gente caminando por las avenidas se unía espontáneamente a las protestas que se convertían en verdaderos enfrentamientos contra carabineros. Multitudes se agolpaban en plazas y calles, realizando acciones de desobediencia civil así como de violencia frontal. El Ministro Chadwick debió anunciar la aplicación de la Ley de Seguridad Interior del Estado para amedrentar. El gobierno ya estaba sobrepasado, mientras el presidente era fotografiado celebrando el cumpleaños de su nieto en un restaurante de Vitacura. «Chile se quema y él come pizza» titulaba el periódico italiano Corriere della Sera. Hacia la noche, un cacerolazo espontáneo y masivo resonaba en la ciudad, al tiempo que los medios cubrían noticias como los incendios en las estaciones de Metro o el impactante incendio del edificio corporativo de Enel. "Cabros, esto no prendió" había dicho un ex presidente de la empresa Metro, días antes. La verdad es que sí había prendido. Y había ocurrido precisamente por el alto grado de "civilidad" que demostraba la gente, al decir basta con la sociedad que se había creado bajo el alero del modelo neoliberal. No eran 30 pesos, eran 30 años.

Ese día se indica como el inicio del estallido social. Estuve todo el día deambulando, mirando las distintas situaciones, las peleas, las barricadas que comenzaban a aparecer. A ratos me unía a las turbas, a ratos miraba desde lejos. Era mi gente, pero no era mi protesta. Yo ya había decidido evadir todo lo que era parte del modelo, con mi retiro a la montaña desde hacía tiempo. Mi estancia en la ciudad era solo pasajera. Y de alguna manera mi actitud de observador tenía relación con una cierta desconfianza sobre la convicción de lucha "del chileno". Yo no daba un peso por ella, hasta ese momento.

De cualquier forma, constataba que el país estallaba, mientras yo también estallaba en júbilo al consumir el amor más intenso y complejo que había tenido en el último tiempo. Estaba amando a una mujer, y comenzaba a amar a un país que despertaba para luchar por lo suyo.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220593272881235>

< 21 >

Ya bien entrada la tarde, pese a todos los alborotos, recuerdo a mi amor, extrañándome que no me había llamado. Miro el teléfono y estaba sin batería. Oops!, no me había percatado. Por los mensajes, al parecer se agotó bien tempranamente... es el problema de las baterías de larga duración, al final te confías... Igual pensé que podría ser un problema... habiendo tenido una noche tan apasionada, en la práctica había desaparecido por casi todo el día. Comienzo a caminar hacia la casa de Ñuñoa, esquivando manifestaciones, incendios de micros, barricadas, gente encapuchada con actitud beligerante... autos arrancando, pacos a diestra y siniestra... llego. Me conecto a la carga y prendo el compu. Y tenía 22 mensajes de ella. Los primeros eran suaves: ¿fuiste a comprar?... ¿dónde andas?... ¿te fuiste?... ¿vas a volver?... ¡qué pasa, dónde estás!... te pasó algo?... luego comienza a subir el tono: eres muy cómico, hugo... ¿qué onda?... weon, la cagaste... ¡eris un wn brígido!... ¡no debí confiar en ti!... para terminar con un: si no te pasó algo, ¡andate a la mierda!...

Chesumadreeeee.... la media cagá... A los segundos, la veo en línea... escribiendo... escribiendo...¿Me dices qué pasa?, me pregunta secamente... Nada, estuve todo el día sin batería, mirando lo que pasa en Santiago, está la zorra, le digo... Weon, me dejaste botada, después de lo de anoche, cómo te fuiste así...!!! No te quise despertar, es todo, salí temprano... y luego quedé sin batería... OK, después hablamos, me dice cortante, y desaparece... disculpa, en realidad fui desconsiderado.... amor, ya pues, respóndeme... veo que su estado está off... y me había bloqueado... la llamo por el fono, y no me responde... mierda... ok, nada que hacer, tendré que esperar a que se le pase, cómo no va a entender.... pensé... además nuestra relación está comenzando, no vivimos juntos, era lógico que me iría en la mañana... esta mina es heavy, pensé, una mujer normal habría entendido la situación. Y no se trataba que me había ido a jugar pool con mis amigos, estaba experimentando lo más parecido a una ciudad en guerra...

Y con la convicción de que estaba exagerando, me metí en mis temas y en las noticias de mi muro facebook, que estaban muy brígidas.

Esa noche tenía sentimientos encontrados... estaba de alguna manera expectante y sorprendido por la gente que reaccionaba con decisión ante el abuso y la prepotencia, pero por otro lado, no podía alcanzar un estado de tranquilidad plena en mi situación afectiva... y así me dormí, esperando que el sábado trajera nuevos aires.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220599025585049>

< 22 >

Sábado 19 de octubre

Despierto bien tarde. Miro mi fono y no tengo mensajes. Sigo bloqueado por la señorita. OK, nada que hacer. Me organizo para trabajar en el patio, bajo el parrón. Escribir y fumar, como escritor de antaño. Leer noticias, ver vídeos de toda índole, ahora si aguantando los mensajes del messenger, que antes eliminaba al toque. Todo era interesante, todo era necesario de ver y compartir. La información fluía como un río desbordado. La gente comenzaba a darse cuenta - ahora masivamente - que la tele no solo ocultaba sino que también tergiversaba los hechos. Estaba todo álgido e impredecible. Si alguien pensó que ese finde las cosas se atenuarían, se equivocó. Empeoraron. Muy tarde en la noche, Piñechet declara Estado de Emergencia, lo que significaba el toque de queda y los milicos en las calles. Brígido. Y, pese a todo, las protestas continuaron con mayor intensidad. Saqueos a supermercados, incendios de edificios públicos, plazas tomadas por masas de gente enardecidas, anuncios por parte del gobierno de deshacer el alza de tarifas que ya a nadie le interesaba, el alzamiento extendido a las principales ciudades de Chile, reuniones de la clase política ya completamente deslegitimada, y el clamor popular que se identificaba con una sola frase: Asamblea Constituyente.

Era la situación ideal para mi posición revolucionaria que siempre abracé. Era un reencuentro con el pueblo en lucha. Un volver a creer en la capacidad crítica y combativa de la gente, que antes calificué de zombies adormecidos por el consumismo neoliberal. Era, ni más ni menos, que la instalación de la lápida del modelo instaurado en Chile a sangre y fuego. Un modelo ahora desmitificado y desahuciado por la gente, ante los ojos del mundo. El fin del marketing de la sociedad perfecta, la isla de la tranquilidad y la democracia, del país de los equilibrios. Todo eso se iba por el excusado. El Chile real aparecía. El pueblo despertaba, y la historia ya no sería la misma, nunca más.

Pero mi euforia era mediatizada por la incapacidad de cerrar el círculo. La mujer que había soñado era un palo encebado al que no me podía asir. Un pajarito al que podías escuchar y contemplar, pero que al momento de alcanzarlo, era más rápido y hábil para revolotear. Y la profecía se cumplía: estaba condenado a una felicidad incompleta, como esa frase de la "buena suerte en el juego, mala suerte en el amor".

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220607655960803>

< 23 >

Domingo 20 de octubre

Hasta que llegamos al fomingo, que habría sido bien fome si no fuera por las redes sociales que lo hablaban todo, lo mostraban todo. Permitían sorprenderte así como seguir con el ánimo en alto, mostrando una y otra vez que la gente no desistía, que esto no paraba, que la resolución estaba tomada por parte de ese señor llamado pueblo... veo a Gabriel Salazar en varios vídeos que mágica y oportunamente comenzaban a circular: era el único que había predicho todo lo que estaba ocurriendo, lo que solo era posible desde la mirada del largo plazo histórico. Lo había señalado incluso en un programa de Tolerancia Cero... la gente va a estallar e irá por el poder constituyente... es cuestión de tiempo... decía.

Y luego de varias horas siguiendo por distintos medios el acontecer noticioso, y con la sensación de satisfacción al constatar de que estábamos firmes en la pelea, me paro en el patio, respiro profundo, y vuelvo a pensar en ella. Miro mi fono y veo que sigo bloqueado. Vuelvo a googlear, y no encuentro nada, ni una pista... pensé en ocupar otro número para llamarla, pero desistí por esa onda de no acosar... ella era la que debía tener la iniciativa... estaba castigado, y no podía saber por cuánto tiempo más. Y de pronto - como por un milagro - escucho el tono de su llamada. La canción de Natalia Lafourcade, que me identificaba con ella. Respondo. Me dice hola. Le digo hola. Hay un silencio prolongado, pero ambos sabemos que estamos en la línea... ¿Puedes venir?, me pregunta con tono conciliador. Si, ¿ahora mismo?... sí, me dice con seguridad. OK, voy, dame una hora.

Y siento que todo vuelve a su cauce natural. Una sensación de relajo total, como someterse al mejor masaje de un experto. Y mientras me bañaba y me vestía, repetía en mi cabeza te amo, te amo... te necesito, quiero estar contigo amor, te amo... casi con desesperación o más bien con angustia, o una angustia desesperante o una desesperación angustiada... como dando ahora rienda suelta al amor contenido en las horas anteriores cuando todo era tensión, disputa, manipulación. Como diciéndome a mi mismo que asumiera que era una pelea que no podía ganar, porque estaba locamente enamorado de ella.

Parto a su depto, una vez más.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220607661880951>

< 24 >

Domingo 20 de octubre

Llego. Estaciono. Me anuncio en portería, subo con el ascensor, llego a su puerta, me abre (estaba con un vestido negro semi ajustado pero casual), paso, cierra la puerta, y me abalanzo sobre ella con un beso descomunal. La agarro en un abrazo mientras con la otra mano la tomo del cuello, sin despegar mi boca de la suya... y la conduzco directamente al dormitorio. Ella hacia fuerza contraria, como oponiéndose suavemente, ingenuamente, al parecer quería primero hablar... yo no quería hablar, yo solo quería amarla, cualquier diálogo verbal podía cagar el momento, nuestro amor era frágil en el ámbito de las palabras... caímos sobre la cama sin despegarnos, sin separar nuestras bocas... comenzamos a morder nuestros labios con cierta rudeza excitante, y cada mordida era tal vez la expresión del enojo que teníamos, tal vez con nosotros mismos, por esa incapacidad de amarnos con normalidad... me desabrocho mi pantalón, le subo el vestido, y haciendo a un lado su calzón la penetro muy superficialmente, para darle tiempo a que se lubrique... pero ella ya estaba mojada... mientras me quita la polera, le bajo la parte superior del vestido y la dejo con sus pequeños pechos a la vista, con sus pezones rojos siempre listos, perfectos, elegantes... la luz hacía que los tatuajes resaltaran más de lo normal, su rostro estaba más perfecto que nunca, sus labios ya estaban hinchados y sus ojos húmedos. Comienzo a embestirla... pienso en toda la historia, en la locura de amarla, y arremeto con fuerza, con rabia, con angustia desesperante o desesperación angustiada, ella se queja ahora casi llorando, yo mudo y serio, hablándole solo con el cuerpo, diciéndole basta, déjate amar, vive el amor, confía en mí... te estoy amando... te estoy amando. Tal vez quería decirle que jamás alguien la amaría como yo podría amarla. Que jamás la traicionaría. Que tal vez el amor no sería eterno, pero sería la mejor experiencia de su vida. De esas que aún cuando alguna vez termina, nunca te arrepentirás de haberla vivido. Y me vengo dentro de ella... y luego de ese trance, me recuesto a su lado con mi cabeza sobre su torso sin dejar de abrazarla... acomoda mi cabeza y me hace cariño en el pelo. Para ser bien honesto, me sentí como un ser que volvía a la matriz. Y comprendí que no tenía miedo a ser vulnerable, a salirme de mi rol de macho, a entregarle todo el poder... que a pesar de mi edad, seguía siendo un niño entregado al amor matriarcal... que ella era todo lo que necesitaba. Que ella era todo el mundo.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220589488866637>

< 25 >

Luego de un rato en la nada, me voy a la terraza y enciendo el cigarrillo after sex, que tenía prohibido en la habitación. Llega risueña. Se agacha a mi lado y me besa. Salgamos a comer afuera, me dice cariñosa... ¿a comer afuera?, le pregunto... ¿no sabes lo que pasa en esta ciudad?. Si, me dice, estoy aterrada con el lumpen. Ya veo que destrozan mi auto abajo. ¿Lumpen?... de qué hablas, si es la misma gente de siempre, la que va al estadio, la que va a jugar a las plazas, a comprar al supermercado... es la gente común y corriente que está expresándose, que despertó... Amor, me dice en tono condescendiente, son vándalos que están aprovechando el momento, eso es todo... hay que pararlos como sea... el país no puede estar en manos de esa gente... si vamos para el lado de Vitacura no pasa absolutamente nada, te apuesto... ¿Pero tú estás segura de lo que me dices? no entiendes nada de lo que pasa en este país, le afirmo espantado... ¿Vamos a discutir de política ahora?... no me interesa la política, solo quiero vivir en paz y tranquilidad, me replica con decisión. Me quedo mudo un rato... Voy a hacer algo de comer, descansa, termina diciéndome.

Quedo solo en la terraza evaluando la situación. La mujer que amaba era un fiasco políticamente. Ahora lo podía constatar completamente. No quise profundizar, porque seguro me decía cosas más terribles, como lo haría un facho cualquiera... lo peor es que ella hablaba desde su sentido común, era la manera natural de entender la situación. El pajarito difícil de asir, era también un pajarito sin conciencia política. ¿Sería posible sobrellevar una relación de pareja con alguien así? ¿Sosteniéndola con puro amor, sexo y belleza?... Y volví a sentir esa sensación de felicidad a medias, participando de un proyecto en el que jamás podría sentir realización... nunca fui tan político, pero lo que ocurría en las calles era de una trascendencia total, un acontecimiento histórico... era imposible abstraerse, como lo hubiera sido en otro momento, incluso dos meses antes... incluso antes de ese 7 de octubre, el mismo día que la conocí... ahora la situación era distinta... era otro país, otro proyecto, otro futuro...

Decidí olvidar momentáneamente el diálogo. Comimos, hablamos de otras cosas, y al hacerse tarde le digo que me voy a mi casa, ya que debía trabajar... hizo pucheros, pero al final aceptó a regañadientes. Esa noche estuve varias horas pensando qué hacer con la complejidad de la relación, al tiempo que me informaba de la represión brutal de la que era objeto la gente de Santiago y de otras ciudades. Comenzaban a aparecer los asesinados de la dictadura neoliberal.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220617646450559>

< 26 >

Lunes 21 de octubre

En la mañana siguiente despierto y ya tenía varios de sus mensajes. Buenos días... ¿cómo está mi amante escritor?... me escribía en tono distendido... ¿nos veremos hoy? Ya te extraño... etc. etc.... Me tomé un rato para pensar. Estaba muy contrariado con el problema de su manera de pensar. Realmente me generaba una contradicción casi vital. Decidí darme tiempo para pensar, y le inventé una situación para no volver a tener un nuevo conflicto: amor, debo entregar mañana un borrador de la novela y estoy atrasadísimo, no podremos vernos hoy, por favor no lo tomes a mal...

E increíblemente no me respondió... luego de un par de horas decidí llamarla: —hola amor, no me respondiste, ¿pasa algo?, le pregunto... —pasa que no te creo... no creo que tengas que hacer esa entrega... y si fuera cierto, cómo eso va a ser más importante que nosotros... me dice con un tono de chantaje... —Es mi trabajo, le digo, de esto vivo. —Pero Hugo, eres un escritor que nadie conoce. —Me equivoqué, no es de esto vivo, es por esto vivo, le replico. —Pero tú me dijiste que no podías vivir sin mi, me responde, te quiero a mi lado todo el día, todos los días, insiste ya molesta... todo o nada, decide tú, y me corta... Y quedo helado. Y no atiné a volver a llamar ni a un mensaje de texto... debía pensar. Entender. Y tomar una decisión. O aceptaba sus términos obsesivos, o me alejaba, a pesar de sentir que estaba con la mujer más linda y exquisita del mundo. A mis 55 años era una decisión difícil, ya que la edad te da esa capacidad de comprender mucho más que en la adolescencia, lo que de alguna manera nuestra relación igual podía ser viable. Decidí seguir mi instinto y darme tiempo, aún cuando ella se enojara. Ya sabía que – en su locura - igual no aguantaría y me llamaría tarde o temprano.

< 27 >

Ese día estuve pegado en mi novela, y en las noticias de las redes sociales. La situación del país seguía peor (mejor) que nunca: la gente cohesionada, alineada, manifestándose masivamente en todas partes. Levantando demandas, exigiendo la asamblea constituyente, resistiendo la represión, que se tornaba cada vez más dura y extrema, sobre todo con esto de los pacos saliendo a jugar al tiro al blanco con los ojos de los manifestantes... para mi era completamente evidente que ellos tenían hasta apuestas de cuántos ojos se piteaban al día... los superiores seguramente ofreciendo recompensas a quién le iba mejor disparando a la cara de la gente... eso jamás lo sabremos con certeza, a no ser que algún paco decente diga la verdad sobre esta aberrante forma de controlar la protesta. Lo dudo mucho.

Con todo, la rabia que comenzaba a acumular con esa represión maldita, era un factor que me hacía dudar cada vez más de la relación. Aunque parezca extraño. Era algo muy difícil de manejar. Probablemente ella rechazaba esas acciones de los uniformados, como cualquier persona normal. Es decir, las personas que aceptaran o avalaran eso debían ser enfermos mentales. Gente con la brújula completamente extraviada. La parte más abyecta de la bazofia humana. Arrebatarle uno o hasta sus dos ojos a un adolescente, a un niño, que sale a protestar exigiendo sus derechos, que es un chileno, una chilena, que es la gente que habita en este país, que construye este país... es algo que aún no me cabe en la cabeza. Pero el solo hecho de su indiferencia frente al tema me hacía cuestionar la continuidad de ese amor tan fuerte que había alcanzado a sentir por ella.

Y luego pensé que probablemente no era amor, como alguien me dijo en un comentario en facebook. No podía ser amor. Que en realidad era enamoramiento, esa es la palabra. La diferencia entre amor y enamoramiento era clave. Y me dedique a investigar sobre el tema. Señor Google debía tener las respuestas.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220622457850841>

< 28 >

Y encontré el artículo preciso. Las 9 diferencias entre amor y enamoramiento. Suena cómico, pero bueno, es la creatividad de los editores de medios sociales hoy en día. Ya saben lo que atrae clics. Hay un tema con neurotransmisores como la dopamina, la serotonina o la noradrenalina que hacen del enamoramiento una verdadera droga, produciendo sensaciones muy intensas. La persona enamorada se vuelve loca, literalmente, cambia la realidad e idealiza a quien está amando. Era mi caso. El amor, en cambio, debía basarse en cosas más permanentes o estables, en la coherencia más integral de dos personas. (Por cierto, hablo del amor de pareja tradicional. Sé que hay muchas otras formas de amar y muchas relaciones posibles, creo en el poliamor, pero en este caso pensaba en mi situación y en lo que a ella concernía).

Con la revisión de varias páginas web, análisis, comentarios, portales especializados, etc. llego a la conclusión que yo estaba en medio de un enamoramiento puro y duro. La mujer me tenía embobado. Y no solo eso, por su comportamiento, ella me manipulaba y me chantajeaba a su arbitrio. Estiraba el elástico al punto de casi cortarlo. Retrocedía cuando debía hacerlo y atacaba cuando tenía las condiciones. Una mujer de 30 que sabía que era bella y excepcional. Probablemente, también estaba con un enamoramiento, pero algo me decía que en realidad ella podía controlarlo mucho mejor que yo.

No tuve más opción que realizar otra búsqueda: “cómo salir de un enamoramiento”, o “cómo evitar enamorarse”. Señor Google, por favor, ayúdeme.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220624490501656>

< 29 >

Y haciendo un chequeo cruzado de elementos recogidos por varios web, las instrucciones eran precisas: Debía partir por alejarme. Gran decisión. Una locura. ¿Cómo podía resistir a la tentación y rechazar su llamado? Hacer caso omiso a la invitación de disfrutar su cuerpo, su olor, su piel, la belleza de su rostro, sus labios, su sonrisa, su voz ... a disfrutar de su silueta, sus formas, su estilo... a perderme el privilegio de disfrutar de su compañía tan extremadamente atractiva... ella era el ser preciso que necesitaba para volver a sentir a concho, revivir, el hack ideal a mi biografía...

Pero la coherencia era lo más importante. El enamoramiento me hacía verla perfecta, cuando en realidad era una chica llena de complejos y ambigüedades, socialmente insensible y políticamente nefasta... mi satisfacción ante su belleza no podía ser más importante que un proyecto de pareja coherente, encaminado a construir una familia que se ama y que lucha unida en su comunidad, con su gente, en su barrio, en su calle. A mis 55 no me podía dar el lujo de tener otro maniquí. Ya tenía a Naomi y a Nicol en la montaña pehuenche. Para seres subvencionados, ya tenía a Leika y a Francia. Tal vez como escritor famoso podía darme el lujo de tenerla en Santiago y estar con ella cuando pasara por la ciudad, como esos marineros de Neruda... pero era cierto, era un escritor desconocido, y con el mayor proyecto personal orientado a vivir la simplicidad voluntaria en la montaña. No había nada que hacer. Tenía que romper el vínculo, antes de seguir profundizando la relación, y apechugar como residente de Pompeya, esperando que llegara la lava a convertirme en un ser volcánico. Inmolación.

Esa noche me dormí pensando que la decisión estaba tomada. Tendría que ser fuerte. Después de todo, era yo quién había comenzado esto, y era yo el que debía terminarlo. Estuve muchos años dando cátedra sobre el “aprender a amar” y ahora debía ser consecuente.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220624508662110>

< 30 >

Martes 22 de octubre

La mañana del martes la utilicé para concentrarme en mi novela, y hacer seguimiento a las protestas. Los muertos, desaparecidos, heridos, mujeres violadas y la gente con daños oculares comenzaban a ser noticia. Y claro, con el discursito de Piñera la noche anterior, se intentaba justificar todo este atropello y vejaciones. “Estamos en guerra contra un enemigo poderoso, implacable, que no respeta a nada, ni a nadie, que está dispuesto a usar la violencia y la delincuencia sin ningún límite”... Con esa frase se buscaba primero estigmatizar a los manifestantes, para luego justificar la represión. El presidente y su grupo de fascistas estaban seguros que se trataba de hordas chavistas o anarcos organizados... cuando en realidad, era el ciudadano y la ciudadana de a pié que se había levantado contra los abusos de décadas. Eran los jóvenes, las dueñas de casa, las abuelas y sus miserables pensiones... esos eran el ejército enemigo del modelo neoliberal, que consagraba una desigualdad social estructural de las peores del mundo. Pero Piñechet y sus secuaces no tenían vergüenza ante el país, y ante la opinión pública internacional. En realidad, era hacia ellos el mensaje: El problema no era la sociedad que habían creado, el problema eran los terroristas.

Por su puesto, nadie en el mundo les creyó, que no fuera el imbécil de Trump o el inepto de Falsonaro.

Pero mi ánimo se fue a las nubes, principalmente por la constatación de la rebeldía persistente de la gente. Eran otras personas. Se habían transformado en luchadores y luchadoras. A esto sumaba mi indignación por la represión descarada y vil que se había ordenado a los mercenarios del sistema, al brazo armado de la oligarquía. Los desalmados, corruptos y ladrones que defendían los intereses de los inescrupulosos que se llevaban la plata a los paraísos fiscales. Esa élite mercantil que jamás produjo nada, solo especulación financiera. Los mismos que habían privado durante toda la historia republicana a la ciudadanía chilena, que jamás tuvo una constitución legítima y soberana. Había que luchar, había que estar al frente de las protestas. Ya no podía seguir restándome de la convocatoria espontánea, que emergía por todos los medios y canales de comunicación, que la gente estaba empleando para coordinarse como pueblo insurrecto.

< 31 >

Miércoles 23 de octubre

Ese día logré cerrar otro capítulo de mi novela. La mañana del miércoles sería decisiva. Mientras estoy viendo un vídeo de Gabriel Salazar, escucho el timbre de la casa, y para mi sorpresa era ella. Salgo a abrir, la saludo sorprendido y le pregunto cómo pudo llegar... —Eris perno, me dice, si tú me dijiste, Estrella Solitaria no es una calle tan larga y tu camioneta anticuada es inconfundible. Déjame pasar... y camina como modelo de pasarela hacia el interior de la casa, moviendo sus caderas como Angelina Jolie en Tomb Raider... la sigo, cierro la puerta, me pregunta si estoy solo y le respondo afirmativamente... se acerca a darme un beso, le respondo de manera tímida... —Tenemos que hablar, le digo... —Ahora soy yo la que no quiere hablar, me dice amenazante pero sensual, mientras se saca su casaca, para quedar con una erótica polera negra semi transparente que mostraba que andaba sin sostén... me agarra del cuello y me besa con fuerza y pasión. Me dejo llevar, incapaz de oponerme. Al tiempo que la besaba pensaba en mis análisis y conclusión, en mi decisión, pero no era capaz de contenerme. En un instante alcanzo a mirar la pantalla de mi laptop que aún seguía reproduciendo el vídeo... logro detenerme... —Porqué no me llamaste, le digo, entre medio de los besos que respondía sin convicción... —Así soy yo, me dice, impredecible... ¿no te gusta?... —Esperame, le respondo, por favor hablemos... — Ahhhh... ya, ok, hablemos... me dice, tomando distancia, para sentarse en una de las sillas del comedor, evidentemente molesta. Me siento frente a ella. Estaba maravillosa. Sus labios estaban más rojos que nunca, con sus bordes ya demarcados, con los pocos besos que nos habíamos dado. Se había maquillado mínimamente, con una línea negra en sus párpados, que la mostraban intrigante. Era muy inteligente para adquirir la apariencia que yo no podría resistir. Pero resistí.

Y comienza el diálogo.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220636991574175>

< 32 >

—Estoy muy contrariado. Te amo de verdad, pero me cuesta aceptar tu manera de pensar... le digo de frente y claramente. Me refiero a la cuestión política, principalmente. Creí que con nuestro amor sería suficiente, pero no lo es. En el país están pasando muchas cosas, y nosotros no tenemos ninguna afinidad al respecto. Me cuesta seguir profundizando la relación contigo, si al final tenemos muy pocas cosas en común. Te digo esto con mucho pesar, ya que realmente creí que podíamos llegar muy lejos, pero ahora lo dudo mucho. —¿Te refieres a las protestas? Me da lo mismo, te las regalo, te regalo el país entero, me dice... tú y esa gente pueden hacer lo que quieran. Yo solo te quiero a ti. Tú ya eres mio, y déjate de webiar. O nos vamos a vivir a Italia, y se acabó... ¿acaso no me dijiste que algún día querías hacer eso?... —Me encantaría vivir en Italia contigo, sería un sueño... pero estoy con sentimientos encontrados, con todo... la gente allá fuera peleando por sus derechos, familias enteras en la calle, barrios... gente dialogando en cabildos espontáneos... es un proceso que no puedo obviar. Te amo, te lo digo con toda convicción, pero tengo tanta conciencia acumulada de que el amor debe ser maduro, sobre todo para mi que ya he vivido tanto... lo siento amor. —Mira Hugo, estás con la pataleta con esto de las protestas. Anda mucha gente muy sensible parece, te voy a dar unos días para que lo pienses... ya te dije, soy todo o nada. Llévame a la salida por favor.

La despido en la puerta, se sube a su auto y parte. Tengo que reconocer que todo ese rato estuve como en estado de shock... Vuelvo a la casa, me siento frente al compu, el vídeo termina. Comienza otro a reproducirse automáticamente, de una niña de doce años con un balín que le ha perforado su espalda. Me pongo a llorar desconsoladamente. Por primera vez no podía saber en qué estaba pensando. Mi mente estaba nublada, bloqueada. Lo único que pasaba era que estaba sintiendo, solo sintiendo. Jamás me imagine que podía sentir tanto. Me paro, voy a la cocina, abro una botella de vino y me tomo un vaso al seco, luego el segundo... el alcohol ingresó a mi cuerpo teniendo un efecto inmediato. Me voy al patio y me tiro en la reposer. Y como por arte de magia comencé a pensar. Y ahí me quedé, como Forrest Gump mirando hacia un horizonte interior. Recordé mi cabaña, mis niñas Leika y Francia, recordé a Durazno, al señor Arrayán, recordé mis esculturas de raíces, repase toda mi cabaña, el horizonte, el tiempo vivido, las lluvias, el frío, el bosque que me recibía cada vez que llegaba de mis andanzas... y me dormí.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220641398764352>

< 33 >

Jueves 24 de octubre

Me despierto muy tarde en la noche, me voy al dormitorio, repaso las noticias y me vuelvo a dormir. Al día siguiente no me levanté. Estaba débil con la siesta del día anterior tan larga y a la intemperie. Trabajé con el laptop en la cama, y prendí la televisión. Estuve todo el día rebotando info de las redes, participando como guerrillero digital. Estaba comenzando a entregarme a la lucha, desde mi lugar en los medios sociales. Podía lanzar noticias a cerca de 300 mil personas, con mis grupos y páginas facebook, y mis perfiles de twitter e Instagram. Mi condición de hacker había hecho que acumulara un gran capital comunicacional, que ahora estaba dispuesto a poner al servicio de la rebelión. Increíblemente, adquirí la actitud de suspender momentáneamente lo de mi enamoramiento o amor. Lo dejé en “suspensión criogénica”, pensaba jocosamente. Y así estuve todo el día. Para mi comprensión, era mucho más valioso distribuyendo información que estar en cualquier barricada... No obstante, con tanto flyer, meme, noticia, vídeo, terminé con las ganas de asistir a una actividad presencial. Me propuse participar en una marcha convocada para el viernes, en la misma plaza Italia, la zona cero, el lugar donde – simbólicamente - la soberanía popular alcanzaba su máxima expresión. Ahí quería estar.

< 34 >

Viernes 25 de octubre

Y llega otro día D. Otro viernes para el futuro. Durante la mañana sigo haciendo lo mio, mandando y replicando la convocatoria. Debíamos demostrar al régimen que no estábamos derrotados, que sus artimañas y negocios turbios con la clase política no mermaban nuestra disposición combativa. No puedo negar que cada quince o treinta minutos pensaba en ella. Se me aparecía. En la puerta del dormitorio, al entrar al baño, en el patio, al ver gente en la televisión. Se me aparecía en mi memoria, casi como una droga que pide reposición. Como en un claro cuadro de síndrome de abstinencia. La seguía amando completamente. Pero mi actitud estaba firme. Como un robot ya programado, seguía haciendo lo que debía hacer.

Llega la hora después de almuerzo, y me preparo para ir a la marcha. Estaba muy motivado porque ya había mucha gente en la plaza. Y en eso recibo una llamada. ¿Quién podía ser? Ella. Y le contesto. Me dice: —Tú ganas. Voy a evitar comentar cualquier cosa de política. No tendré opinión sobre esto en ninguna parte, ante cualquier persona amiga o amigo tuyo o gente que conozcas, jamás haré públicas mis ideas. Porque en realidad no me interesa, y voy a escuchar todos tus argumentos y seguro me convencerás... quiero pensar como tú... me dice, como una metralleta que descarga todo un cargador en segundos... Me deja sin habla por unos segundos... — Amor, le digo, pero eso no lo puedes hacer, ahora sentirás que es correcto, pero al tiempo lo sentirás como una anulación de tu persona. Te agradezco mucho tu gesto, no sabes cuánto lo agradezco, pero yo sé que lo que me ofreces no es viable... No puedo aceptarlo, le digo con tono de lamentación. —Probemos, me dice... —Me quedo pensando unos minutos... ella espera al teléfono.

No sabía qué hacer o qué decidir. Con su propuesta me había desarmado. No esperé que saliera con esa oferta de entrega total. Y me cambió el punto de enfoque. Qué derecho tenía yo de quitarle su esquema, sus ideas, sus costumbres, sus mañas... Y por primera vez comencé a pensarla como el ser que amaba y quería lo mejor para ella, aún cuándo eso significara nuestro alejamiento. Comencé a ver todas sus manipulaciones simplemente como parte de su inseguridad, la inseguridad de una mujer que lo había pasado mal en sus relaciones anteriores y que la habían convertido en un ser complejo. Lo que además no podía ser su culpa. Su entrega total me estaba calando hondo en esa dirección... Había comenzado a amar su esencia, realmente.

Y en ese contexto, le digo, casi sin pensar... veámonos hoy, vamos a la marcha y participemos en esa actividad... —Ya, me dice, si tú quieres lo haré. —Juntémonos en el Centro Cultural de España, en la puerta. A las 4 en punto. —¿Dónde es eso? — Buscalo en Google, le digo. —Ok, ahí estaré. Te amo. —Yo también te amo.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220649830215133>

< 35 >

Llego a la puerta del CCE. La busco entre la multitud, y la veo. Estaba más linda que nunca. Tenía puesta una falda verde y una chaqueta de tipo militar, con unos botines negros muy a la moda, cinturón de cuero ancho que le marcaba su cintura, bolso colgando cruzado que parecía cabestrillo de fusil, pañuelo negro en el cuello, y un sombrero que la transformaba en un ser sobrenatural. Su rostro sin maquillaje, su mirada comprensiva y una disposición confiada. Sentí que me enamoraba por segunda vez. Era la imagen de una guerrillera perfecta, pero en este caso, una que se venía bajando de una pasarela de París. Ese era tal vez el problema. Me acerco, nos besamos. Pero inmediatamente me dice: —no sé si sea capaz de resistir esto... — Inténtalo, le digo, ya estás aquí... —Sí. Ok, vamos...

Y comenzamos a caminar hacia Plaza Italia, junto al mar humano de gente que lo hacia en sentido oriente poniente. Los gritos y puños en alto, pancartas, gente cubriéndose el rostro, los estruendos de disparos a lo lejos, el olor de las lagrimógenas, seguramente a esa hora proveniente de calles aledañas, conformaban un espectáculo único. Yo completamente absorto y emocionado... y me suelta la mano... Comienza a caminar más lento provocando el choque con la gente que venía atrás. Me acerco y le pregunto, ¿estás bien?... —no, me dice, me equivoqué con venir... —pero amor, dijiste que lo intentarías, le digo casi como súplica... y con sus ojos enrojecidos me mira, desistiendo... y comenzamos a distanciarnos, ella camina hacia el lado para alcanzar la vereda un poco más despejada... yo dudo... no la sigo, la gente me empuja para que avance... con cierta distancia solo nos unía la mirada... por la cantidad de gente era imposible retractarme e ir por ella... o tal vez si, pero me mantuve en mi postura como el robot que había decidido asumir... la pierdo de vista. Sigo caminando con la demás gente... a medida que avanzábamos el espacio entre personas se iba reduciendo, los gritos se escuchaban más fuerte, estábamos tan pegados que ya sentía el olor humano... hombro con hombro, como dice la canción... podía ver a gente como yo que estaba firme con sus ideales, con su decisión... me empino para mirar hacia adelante y era un mar de cabezas, casi toda la gente más joven que yo... y no resisto, y me quiebro... y con mi vista empañada, miro a mi alrededor e increíblemente había otra gente llorando. Ellos lo hacían por la emoción pura de esa marcha apoteósica - éramos millones - yo lloraba igual por ese mismo hecho, pero además, porque sabía que estaba perdiendo a mi amor.

Esa tarde del viernes 25 de octubre llegamos un millón doscientas mil personas, según cálculos oficiales. Seguro fue más. Quedé a casi dos cuadras del monumento a Baquedano. No se podía avanzar más. Entre las personas no cabía un alfiler. Los cantos y gritos de consignas hacían que controlara mi pena. El calor humano, la sensación de unión entre la gente, la convicción de lucha que desbordaba, hacían revivir un nuevo sentimiento que completaba el tremendo vacío que estaba sintiendo en el alma, mientras una nueva energía comenzaba a sostenerme entre la multitud. Era cierto, estaba perdiendo a un amor, pero volvía a ser parte del pueblo, que ese día fue completamente soberano.

Jamás la volví a ver.

< 36 >

Ahora escucho la canción que era mía y de ella pero que nunca fue nuestra. La Luna se ha ocultado y las sombras de la noche solo muestran las luces del pueblo, distante diez kilómetros más abajo. Ahora las veo distintas. La cabaña está solitaria, como tantas veces, solo que ahora la soledad tiene una referencia que la hace insoportable. Nunca volveré a ser el mismo. El país nunca volverá a ser como antes. Ahora soy una esquirola más del estallido. Me asumo como tal. Estoy feliz por eso. La brisa límpida ingresa por la ventana que siempre está abierta, renovando el aire que habita en mis pulmones. Es el bosque consolándome con su amor infinito. Hoy compré un ajo de huerto. Ahora disfruto de su sabor intenso y su picor extremo, tomando un vino sellado con lacre, que compre en la feria de productores locales que se instaló en la plaza. Mañana tenemos Cabildo...

Hay que seguir... hay que seguir luchando.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220657798054324>

TIMELINE

8 de diciembre a las 00:37

Luego de un corto pero largo viaje, he vuelto a mi refugio de montaña. Una hora de abrir puertas, portales, postigos y ventanas, correr cortinas... barrer los pelos de Leika que están por doquier... activar los ventiladores del techo, ordenar los nuevos pertrechos, observar la sequedad del suelo y la sobrevida de la vegetalia, constatar la ausencia total de insectos que migraron a otro planeta... Me siento por fin en el escritorio. Miro el horizonte de siempre, y veo que a pesar de que todo sigue igual, ya nada es como antes. El acto de disfrazar la realidad con ficción, no ha logrado ni transformar ni enmascarar al ser sensible que me atormenta. Ustedes saben de lo que hablo. Nada que hacer... Y luego de varias horas de meditación en absoluto silencio, con el mundo acompañando con su ocaso, recuerdo que existe la música, y vuelvo a leer esa locurita bella de amar incondicionalmente. Ojalá existiera un Dios que - inspirado en el Lama - me convenga que "no obtener lo que se quiere es un golpe de suerte". Y veo luces justo en medio del horizonte verde. Y sigo y sigo - y sigo - mirando la puerta, imaginando que veo su silueta traspasar el umbral hacia la dimensión que nos conecta. El callejón no tiene salida. La historia es un espejismo. Estuve dispuesto a romper mi corazón, y ahora no sé dónde quedaron los pedazos. La música solo cubre el vacío que hay aquí dentro y allá afuera. Y me aferro a la locura de amar incondicionalmente, pero la cabeza no da para tanta proeza. Y el loop sigue activado hasta que mis oídos revienten o hasta que mis retinas se desprendan, o hasta que me vaya con los insectos a poblar otro planeta... ¡Pero ellos ya partieron!... ¿Dónde están los copilotos de esta nave fantástica? ¡Porqué me abandonaron! ¡Porqué no me esperaron! ¡Éramos coterráneos! Me dejaron ahogándome en este mar de humanos de mierda. Me metieron en el mismo ataúd, con todos ustedes. Yo solo quería volar, hasta llegar al lugar donde se puede morir decentemente. Ahora me hundo en un mar de traidores y vendepatrias, entre quienes aún no se cansaron de engañar al pueblo. Yo solo quise convertirme en insecto. Yo solo quiero convertirme en insecto.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220550106482102>

10 de diciembre a las 00:10

Y ahora estoy escuchando la canción del recuerdo... me susurra al oído... I will gladly break my heart for you. I will gladly break my heart for you. Y mis dientes rechinan. Y mis ojos se nublan. Y no veo tu silueta por ninguna parte. Y siento el vacío que me deja tu recuerdo. Lo siento tan adentro... El vino se acaba. Y sigo mirando la puerta que nos separa, y no te veo... Pero siento tanto cariño alrededor... tanta gente bella que me anima, que me ama... y siento ese amor como un paliativo, que alcanza a dibujar sonrisas en el alma...

Tendré que reemplazar mi amor a ti, por el amor que le debo a todo el mundo...

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220569173478765>

10 de diciembre a las 19:20

Si no fuera por el canto de los pájaros, que muy temprano en la mañana me despiertan y me invitan a vivir; si no fuera por el sol que aparece, a veces tímido, a veces prepotente; por la música, que me envuelve y me traslada a otras dimensiones; por los atardeceres, que me muestran la maravilla del crepúsculo embalsamado; por este bosque, que calma toda ansiedad... Si no fuera por tus afectos digitales, por tus palabras cálidas escritas en el universo de ceros y unos, por tus comentarios de apoyo que son retenidos por el espacio hertziano... yo no sé dónde estaría, no sé cómo podría vivir... ¿qué sería de mi sin este horizonte? ¿sin la posibilidad de creer en el futuro?...

No tengo idea qué sería de mi sin el mundo.

<https://www.facebook.com/baronti/posts/10220576077091351>

Dedicado a mis amigas y amigos de facebook,
y los millones de chilenos y chilenas que se encuentran luchando por un país mejor.

El Amor en los tiempos del estallido

Hugo Baronti Barella



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Permitida su reproducción total o parcial – por cualquier medio - citando al autor.

Descarga la versión digital desde: <http://baronti.cl/elamorenlostiemposdelestallido/el-amor-en-tiempos-del-estallido.pdf>

Puedes comentar los relatos en cada uno de los enlaces. Si quieres este libro impreso y firmado con dedicatoria, pídemelo a hugo@baronti.cl

Gracias por acompañarme.